

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—José M. Tallada.—F. Sans y Bulgas.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sábát.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Massó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—
♦ ♦ ♦ ♦ Eugenio d'Ors ♦ ♦ ♦ ♦

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año VI

Barcelona 20 de enero de 1912

Núm. 224

SUMARIO

- Electrificación de Cataluña**, por R. R. **Paliques financieros**, III, por J. GARRIGA MASSÓ. — *Presupuesto ordinario de gastos necesarios. — La diplomacia.*
- Crónicas internacionales. — La crisis en Francia**, por KARL.
- La Semana:**
- NOTA DE ACTUALIDAD. — *Corrupción de la idea de justicia*, por R.

Este número consta solamente de **ocho páginas** y con él repartimos el

Índice del año 1911

(Tomo IV — Año V)

Nuestro extraordinario de

Principio de Año (32 páginas)

dedicado á

El pensamiento catalán

por lo lento y dificultoso de su confección, no hemos podido publicarlo el día 13 como debíamos, y por ello suplicamos la benevolencia de nuestros lectores y suscriptores. En estos momentos está muy próximo á su terminación y esperamos hacerlo salir, lo más tarde, el 31 de enero corriente, procurando que su aparición no signifique retraso alguno para los números ordinarios.

El próximo número será dedicado exclusivamente á

Obras Sociales

con motivo de la reunión en Barcelona del **Instituto Nacional de Previsión.**

Publicaremos artículos de J. M. Tallada, Luis Jover, A. Moragas Manzanares, José M. Gich, Julio Bassols, J. Ruiz Castellá, Antonio Monfort, R. Noguera Comet, R. Rucabado, etc.

Electrificación de Cataluña

Estamos en período de movimiento de negocios. No se oye hablar más que de suministros eléctricos y de grandes empresas formadas para construirlos y explotarlos. Ha renacido la agitación en las transacciones bursátiles. En todas las cabezas bullen planes fabulosos, grandes construcciones y verdaderas revoluciones económicas. El misterio que envuelve parte de estos proyectos y de estas maquinaciones, redobla el interés y fomenta la imaginación, y al calor de ésta, toman aquéllos proporciones fantásticas, y apenas se habla de la emisión de capitales; poco falta para que haya quien diga tener ya la nueva fuerza eléctrica á las puertas de su casa.

Tres grupos financieros quieren llevar á Barcelona y á otras localidades de Cataluña, importante cantidad de energía eléctrica, y uno de ellos construir ferrocarriles secundarios y tranvías. Los tres grupos sostienen lucha desigual por la desproporción de recursos y de radio de acción; y uno de ellos va derecho, ó por ahora se complace en parecerlo, al monopolio eléctrico industrial de Cataluña.

De tres de estos grupos, uno es á base de capital en absoluto extranjero; otro es mixto, con preponderancia capitalista-técnica extranjero, y el otro, el numéricamente menos importante, es nacional. De todos ellos, la atención popular que necesita concentrarse en algo muy visible y llamativo, está fijada en un hombre que ante la opinión aparece con atlética y casi gigantesca silueta, y cuyo nombre llena todas las bocas, pronunciado con acento de admiración ó con acento de duda. Este nombre es el del canadiense Pearson. Se ha llegado á individualizar en él la obra inmensa del cambio de energía en toda la producción industrial y en todas las vías de comunicación catalanas. De él leemos en una revista bien poco sospechosa de dejarse influir por tópicos vulgares: «No tiene duda que él (Pearson) es quien reúne elementos para recoger toda esta fuerza hidráulica y llevarla á los centros industriales. El puede realizar todo el plan de ferrocarriles secundarios de Cataluña, haciéndolos eléctricos, en que no hay que mirar ni radios

de curvas, ni milímetros de rampa, pudiendo haber grandes diferencias de cotas, que es muy difícil evitar en país tan quebrado como el nuestro, de enormes desniveles. El puede ejercer el monopolio del alumbrado, que es en Cataluña brutalmente caro. El puede ensanchar esta capital principalmente con una red de tranvías subterráneos, condición esencial para lograrlo. Dícnos que proyecta construir un gran Hotel en la estación de Sarriá, y hasta nos dicen que con el nombre de Hotel Terminus, destinando los sótanos á estación central de los metropolitanos. Su actividad es muy grande y tiene ya á sus órdenes muchos ingenieros y delineantes que no descansan. Los catalanes debemos estar muy agradecidos á que vengan hombres de estos arrestos tan distintos de los señores explotadores procedentes de capitales de Europa».

Nada tiene de extraño que el vulgo pueda tomar á Pearson como á un mesías que redimirá á Cataluña, cuando en alabanza suya, y en ponderación de su talento, de su prodigiosa capacidad, tales elogios se han lanzado desde la prensa profesional económica.

En efecto, nuestra industria que hoy no tiene base de raíz en la tierra, pues trabaja con algodón importado de América, con hierro de Bélgica y con carbón de Inglaterra, ó sea teniendo que ir á buscar fuera de Cataluña la fuerza motriz y las primeras materias, tiene un desarrollo económico artificial y costosísimo.

Claro está, pues, que el que realizase el hercúleo trabajo de cambiar por eléctrica la fuerza motriz á vapor en todos los centros industriales de Cataluña, y abaratándola al mismo tiempo, sería algo así como un genio redentor. Y si al mismo tiempo resolviese con una red de vías eléctricas de primer orden y secundarias, no sólo la comunicación rápida y directa de Barcelona con Francia, sino la barata y rápida intercomunicación de todas las comarcas de Cataluña entre sí y con la capital, deberá ser venerado como á un Héroe nacional, aunque á los espíritus fuertemente penetrados de lo que el concepto de na-

cionalidad es y significa, les repugne profundamente que tal consagración se reconozca en un extranjero.

Por ahora, los elementos con que Pearson cuenta para realizar todo lo que se le atribuye, son los siguientes: La compañía anónima *The Barcelona Traction Light and Power C.º*, constituida en Toronto (Canadá), con un capital suscrito de 40.000.000 de dollars, en Septiembre último, capital que se redujo á 25.000.000 en Diciembre. El grupo Pearson, base de esta compañía, era el que había construido importantes obras hidroeléctricas en el Canadá mismo, en el Brasil y en Méjico, y esto fué el fundamento de la confianza con que parte del público le acogió.

Sus primeras operaciones han sido efectivamente de gran resonancia: La adquisición indirecta del Ferrocarril eléctrico de Barcelona á Sarriá; la adquisición directa de la Barcelonesa de Electricidad por medio del procedimiento norteamericano del *control*, que consiste en apoderarse del número de acciones precisas para decidir la votación en los consejos, y que en este caso ha sido el 51 por 100, según se ha dicho. Inmediatamente se ha hablado de la adquisición de importantes saltos de agua en la Conca de Tremp; y se ha dado publicidad auténtica ó apócrifamente al plan hidroeléctrico de Pearson, que consiste, en sus líneas más generales, en aprovechar la posesión de la Barcelonesa de Electricidad como arma para apoderarse de los tranvías de Barcelona unificados hace poco; en adquirir la concesión del ferrocarril secundario estratégico de Barcelona á Basella, construyéndole eléctricamente, empalmándolo con el ferrocarril de Sarriá y prolongándolo al través de la frontera hasta enlazar con los caminos de hierro del Midi franceses. Resulta ahora, según parece, que el ancho de la vía del de Sarriá es el mismo que el de las vías francesas, y partiendo de este dato se ha lanzado á volar el bello ensueño de poder trasladarse rápidamente y sin moverse del mismo wagón, desde la Plaza de Cataluña hasta el Quai d'Orsay. Dueño de la línea principal como esqueleto, una serie de ramales se extendería á las poblaciones de importancia. Sabadell, Tarrasa y Manresa, serían las más inmediatamente atacadas. Junto con todo esto, la construcción de grandes instalaciones de turbinas en los saltos de agua del Norte de la provincia de Lérida, no sólo aseguraría la fuerza motriz de tranvías y ferrocarriles, sino que dispondría de un caudal de energía enorme para distribuir á la industria y para el alumbrado. Poderosas conducciones traerían la corriente desde el Pirineo á Barcelona y á las demás poblaciones consumidoras. ¿Qué fundamento real tendrán estos proyectos? De momento es cierto que Pearson ha reclutado gran número de ingenieros, retribuyéndolos espléndidamente y empezando

grandes trabajos de estudio y replanteo en la comarca de Tremp ya citada, de los saltos que en el Pallaresa poseían D. Domingo Sert y el Sr. Navarro Reverter.

¿Son todos estos planes fantásticos ó reales? ¿Se trata de un emprendedor ó de un especulador? *Ecco il problema*. De momento, y aunque parece que los 25 000 000 de dollars de la *Barcelona Traction*, etc., no representan efectivo, sino sólo títulos de aportación, la emisión de 27.000.000 de francos en obligaciones hipotecarias, que ha abierto en las plazas de París, Bruselas y Barcelona, se ha cubierto rápidamente y con exceso, preferentemente en aquellas plazas. Y como sea que parece resultar que en realidad la Barcelonesa pertenece al primitivo grupo Pearson y no á la *Barcelona Traction Light*, y que para todos los trabajos que ésta empresa no habrá más capital efectivo que las obligaciones, y que por lo tanto el verdadero capital es franco-belga y no canadiense, todo ello hace perderse en conjeturas al más ducho en negocios financieros, y corrobora, cuando menos, la actitud dubitativa de los que no pueden sentirse inflamados de entusiasmo por la idea de deber la electrificación de Cataluña á un monopolio extranjero.

Otro de los grupos financieros, es la entidad franco-española recientemente formada con el nombre de *Energía Eléctrica de Cataluña*, sobre la base de la propiedad de un salto de 30.000 caballos y 760 metros de altura en el río Flami-sell, afluente del Noguera Pallaresa. El capital es de 16.000.000 de pesetas en acciones, de momento con facultad para elevarlo. Toman parte principal en la empresa las poderosas entidades *Compagnie Generale d'Electricité de Paris*, *Société Suisse pour l'Industrie Electrique*, y otras sociedades, hijuelas de ambas, de construcciones eléctricas y de material, de Italia, Francia y Suiza; y á su frente están personalidades financieras del renombre de M. Paul Doumer; dicho capital es casi todo francés y se dará participación á los españoles en los aumentos sucesivos de capital. Representando á los capitalistas y banqueros españoles figura en el Consejo el conocido financiero D. Emilio Riu, que es, según noticias, el verdadero organizador de la empresa.

Y el tercero de los grandes grupos financieros (puesto que también se han formado otras empresas de menor importancia), es la *Sociedad General de Fuerzas Hidroeléctricas*, con capital español en su totalidad. Constitúyenla, la

antigua *Sociedad Catalana de Electricidad*, y el poderoso industrial y hombre de negocios catalán, que ha fallecido hace pocos días, D. Manuel Bertrand, sobre la base de los derechos de este último como propietario de peticiones y concesiones de saltos en el río Essera (Aragón) y de otras peticiones en el Noguera Pallaresa. Esta empresa, concebida en forma mucho más modesta que las anteriores, tiene á su contra los grandes inconvenientes de pérdida de fuerza por la excesiva distancia de los puntos productores de energía en Barcelona, y además, el de no ser todavía concesiones en firme algunos de los saltos, base de los cálculos. Pero á su favor tiene la grandísima economía de disponer de toda la instalación transformadora y de reparto de la Sociedad Catalana en Barcelona, y además, de que la circunstancia de ser local el capital, aleja la posibilidad de la especulación.

* * *

Nuestro objeto al dedicar este artículo á la cuestión palpitante, no ha sido otro que el de ponderar la transcendencia que para la economía, y, por consiguiente, para la vida civil y política de Cataluña tiene la cuestión de la electrificación de comunicaciones y fuerza motriz. Realmente, la realización de esta colosal empresa haría dar á nuestra tierra un salto enorme hacia adelante, y multitud de problemas que hoy nos agobian desaparecerían; traería como consecuencia una revolución económica, trastornando el carácter y la finalidad de nuestra producción, que se colocaría en situación de mucha mayor independencia con respecto al consumo español, y en situación de mayor equilibrio con la producción extranjera, fomentaría la explotación de la gran riqueza minera de Cataluña, hoy virgen todavía, aumentaría la población, hallarían trabajo los operarios hábiles que hoy emigran, vivificaríanse las pequeñas poblaciones y olvidadas comarcas renacerían, y por su rápida comunicación con los puertos y la capital entrarían, con todo el país, en una época de prosperidad. Y todo el mundo sabe las relaciones de íntima dependencia de la potencia política, y desde luego intelectual, con la prosperidad económica.

Pero, ¿hay que confiar que todo esto, que es el porvenir mismo de Cataluña, lo realice el capital y la inteligencia de los extranjeros? ¿Hasta cuándo nuestros hombres de negocios dormirán beatamente aguardando la espuela del capital francés, belga ó suizo, descarado ó disfrazado, para moverse ó para *hacer que se mueven*? Vemos, alrededor nuestro, la quietud y la resignación de la indiferencia. Hasta alguien que se ha pasado toda su vida luchando por el noble ideal de nacionalizar nuestra economía, parece que exclame, desengañado y desalentado; ¡*Hágase el milagro y hágalo el diablo!* ó sea: realizase la electri-

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR

SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

BRIEHS SOMBREROS
ARCHS - 3

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

ficación de Cataluña aun que tengamos que deberla á un Mr. Pearson, ya que no hay esperanzas de que salga ningún financiero catalán con arrestos para ponerse al frente de una obra de las proporciones que se necesita.

Nosotros todavía no participamos de este pesimismo; todavía no ha invadido nuestro corazón el desengaño. No nos resignamos al triste espectáculo de nuestra tierra convertida en teatro de especulaciones puramente bursátiles, en campo de batalla de los intereses extranjeros, ni ignoramos tampoco lo mucho de bastardo y artificial que haya en la

agitación actual, aun de parte de la participación indígena á la misma, y nos sublevamos ante la idea de un *mesías* extranjero.

Estamos persuadidos de que el desarrollo corpóreo de Cataluña no debe ser inarmónico con el desarrollo espiritual, y sólo admitimos, en todo caso, esta intervención onerosa de ahora, como aguijón para despertar energías vivas ó para fecundarlas para más adelante. — R. R.

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Paliques financieros

III

Partiendo de la clasificación de los gastos del Estado en cuatro grandes categorías conforme quedó establecido en los artículos anteriores, tócanos desarrollar en lo sucesivo la materia de esos cuatro presupuestos en que consideramos necesario dividir los gastos del Estado, y comenzaremos por estudiar el

Presupuesto ordinario de gastos necesarios

Hemos dicho que en este presupuesto han de incluirse aquellas atenciones cuyo cumplimiento es esencial y en cuyo gasto no caben las economías, porque de no cumplirse bien la vida misma del Estado se resiente.

Dicho esto, comenzaré ya, y al hacerlo, en cada artículo trataré de una cuestión que tenga, por así decirlo, virtualidad propia, y por sí misma un valor, á fin de que cada artículo pueda ser leído aisladamente, procurando ir en esta forma describiendo, conforme á las necesidades de España, cada uno de los servicios esenciales de la administración. Comenzaremos por lo que, siguiendo la terminología hasta hoy usual, llamaríamos el Ministerio de Estado.

Damos esa preferencia de orden á la materia indicada, porque es indudable que el primero de los fines á que debe atender el Estado español, como todos, es á la seguridad internacional, teniendo los elementos necesarios para vivir como una nación independiente. Dos clases de actividades desarrolla el Estado para lograr esos fines: una especial para las relaciones contractuales y pacíficas, es decir, las relaciones de derecho, y otra para las relaciones de fuerza ó violencia.

En términos técnicos: una diplomacia y una milicia.

Esos dos elementos son realmente esenciales, y tanto el uno como el otro han de tener una organización proporcional á los fines internacionales que cada país se propone realizar, y aún mejor á los que, dada su situación relativa en el mundo, pueda racionalmente conseguir.

Un país absolutamente fuerte que imprima

al mundo su voluntad, necesita una gran diplomacia y un grande ejército; en cambio un país que, por su debilidad ó por otras circunstancias, se ve imposibilitado de medirse con esos colosos, ha de aceptar una situación secundaria y no debe gastar en su diplomacia y su fuerza militar más que lo estrictamente necesario para garantir su relativa independencia é impedir que pueda ser reducida á peor situación.

España, desgraciadamente, no es ya, como lo fué en otros tiempos, uno de los colosos, ni puede serlo por ahora; por lo tanto, debe aceptar su situación secundaria y limitarse á organizar su diplomacia y su fuerza militar de modo que pueda garantirse la continuación de su *statu quo*.

La Diplomacia

Para resolver cuáles son las necesidades diplomáticas estrictamente precisas á España, conviene que tratemos aquí de cuál es su situación internacional.

Desde mediados de la edad moderna ha venido España siendo el campo de batalla de las dos rivales de entonces, que eran Inglaterra y Francia; y esto fué una de las principales causas de nuestra decadencia militar, porque para no salir perjudicada tenía que ser en todo momento más fuerte que las otras dos juntas, pues necesitaba batir á Francia por tierra y á Inglaterra por mar. De no ser así, tenía que sufrir graves daños.

Efectivamente: como esas dos naciones por su relativa situación concentran cada una de ellas su esfuerzo en mar y en tierra, no tienen manera fácil de guerraer; pues ni Francia puede hacer un desembarco en las Islas Británicas, mientras no domine el mar, ni aquélla puede invadir á Francia en el Continente, no teniendo un ejército de tierra tan potente como el francés; resulta que, escogiendo como su campo de batalla á España, ésta, alternativamente, se veía obligada á una alianza ó con la una ó con la otra y el resultado era natural, no siendo nosotros tan fuertes como cada una de ellas en su especial órgano de guerra; si nos aliábamos con Francia, entonces Inglaterra destruía nuestras escuadras, y si nos aliábamos con

Inglaterra, era Francia la que nos invadía y arruinaba por tierra. Esta situación ha continuado en los tiempos actuales y por eso estas son las dos naciones á cuya marcha nosotros vamos indefectiblemente ligados, ya en pró ya en contra, desde hace siglos, sin que hasta hoy hayamos podido salir de esa angustiada situación entre el yunque y el martillo, hoy más pronunciada que nunca por los recientes tratados: por así decirlo, somos el estado tapón entre esas dos naciones y nos hemos convertido en el fiel de la balanza de paz entre ambos países.

La historia nos demuestra, por otra parte, que cualquiera iniciativa de España en otro sentido es, ha sido y será, siempre motivo de una guerra europea.

El intento de que un Hohenzollern fuese rey de España, produjo la guerra franco-prusiana; y ahora el iniciar algo semejante á una aproximación con Alemania, ha producido el revuelo y casi un *casos belli* entre Francia, Alemania é Inglaterra, y claro es que con ellas los demás países que son sus aliados.

Eso demuestra que Alemania puede ser para nosotros en alguna ocasión un elemento con que debemos contar.

Fuera de ellas, no tenemos ninguna otra nación, salvo Portugal por razones de vecindad, cuyas relaciones nos importe vivamente sostener.

Así, pues, con Francia, Alemania, Inglaterra y Portugal, son las únicas naciones con las que necesitamos sostener trato diplomático.

De los demás países deben importarnos sus relaciones mercantiles y las que dimanen de las necesarias relaciones á que la inmigración mutua de ciudadanos da lugar, pero nada más.

Por eso, pues, España debe tener un reducidísimo número de *embajadas* y concentrar todo su esfuerzo en la organización de un sistema *consular*.

Tres embajadores para las tres potencias de primer orden: porque su categoría debe permitir que alternen en las fórmulas diplomáticas directamente con los soberanos y gobiernos.

Un simple ministro residente en Portugal, ya que la proximidad permite el envío de em-

Para Conservar la Salud á Pesar del Tiempo

No sólo para los que sufren enfermedades crónicas, sino también para los más robustos y sanos, son temibles estos cambios bruscos del tiempo. Este ligero escalofrío, seguido de un estornudo, es la voz de alarma y no debe desatenderse; es menester evitar que el resfriado ó el catarro se apoderen del organismo, le infiltren su veneno, obligando á hacer cama. Para evitarlo, sólo hay un medio, y es seguir el tratamiento de los Pellets del Doctor Mackenzy que curarán su resfriado, su catarro en 24 horas. Los Pellets hacen cesar inmediatamente el estado febril, la pesadez de cabeza, el lagrimeo, la destilación de la nariz y los estornudos.

Con su uso se libra el enfermo de tener que hacer cama para sudar su catarro. Caja pesetas 1'50 en las buenas farmacias.



CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

Cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

bajador especial y plenipotenciario para casos extraordinarios.

Y para todos los demás países, consulados generales encargados de negocios, serían suficientes, aparte de los cónsules propiamente tales en todos los sitios en que se crea necesario.

El detalle de ese gasto, tomando como base lo que actualmente cuesta cada servicio, es como sigue:

PERSONAL Y MATERIAL

Tres embajadas	400,000 ptas.
Un ministro residente	100,000 »
Debe añadirse el gasto de una embajada en el Vaticano, mientras existan el actual estado de relaciones con la Santa Sede	100,000 »
TOTAL	600.000 ptas.

El servicio naturalmente más costoso es el del cuerpo consular, que hoy está regularmente montado por lo que á número y dotaciones se refiere, y, por lo tanto, el gasto actual puede servir perfectamente de base para el cálculo.

Es claro que convendría encauzar el personal consular hacia una clase de servicios que hoy no cumplen más que de un modo secundario: me refiero á lo de ser verdaderos agentes comerciales de la nación.

Ese defecto obedece más á las tradiciones burocráticas del Ministerio y á la forma como se ha entrado en el cuerpo, que á razones de estructura administrativa; algo va iniciándose ya en ese camino y creo yo que una iniciativa ministerial podrá, sin aumentar los gastos, cambiar la orientación de las actividades consulares; eso ha de lograrse con premios á los que demuestren esas aptitudes, órdenes de la superioridad y selección del personal que por esos caminos se inicie, dirigido desde el centro burocrático ó dirección general de un modo adecuado.

Así, pues, no considero preciso el variar en modo grande la cifra de los gastos para ese servicio, aunque ponemos, sí, un margen de aumento para que el Director general técnico pudiese dotar esos premios y estímulos para el cambio de orientaciones en la actividad consular, así como para la formación de muestrarios, museos comerciales, etc.

Suben ahora los gastos de los cónsules, entre personal y material, á la suma aproximada de 3.170,000 pesetas; por lo tanto, aumentando la dotación en 1.830,000 pesetas para gastos de representación á los cónsules generales encargados de negocios de la Argentina, Estados Unidos y algún otro sitio y los demás servicios á que nos hemos referido, resulta que, con un gasto de unos 4.000,000 de pesetas para los cónsules, podemos tener la seguridad de dotar ese servicio con todo lo necesario.

Me parece que no es exagerado el gasto ni se regatea para el servicio; por eso es que damos esas cifras como definitivas.

Ahora bien; esos servicios necesitan un ór-

gano de dirección, que sea al propio tiempo su medio de relación con el gobierno: eso se traduce en otro gasto, á saber, el del centro administrativo central de que dependan las embajadas y consulados.

Hoy es el llamado Ministerio de Estado: en él hay establecido también el servicio relativo al cuidado de los bienes y propiedades de la nación en el extranjero que puede quedar al cuidado de los respectivos cónsules, con sólo que los datos, de cuentas ó inventario se centricen con todos los demás en la dirección general de que venimos hablando, y cuya organización luego indicaremos.

El actual Ministerio de Estado, cuida de los á España sus restos de servicios que impone imperio colonial, y por ello creo oportuno que estudiemos aquí ese problema de los gastos coloniales.

Ante todo se hace uno la siguiente pregunta: ¿Debe España gastar en Colonias?

La contestación reducida á esos términos, exige una contestación negativa.

España debe liquidar sus residuos de imperio colonial. Harto tiene con ver de colonizar sus etepas interiores para que gaste en un simulacro de colonias que ningún beneficio reportan á la metrópoli.

Así, pues, cuanto se gaste en Fernando Poó, el Munni, Río de Oro, Mar Pequeña, etc., es dinero tirado y hay que procurar de un modo ú otro liquidar ese asunto para que no nos ocasiona más gasto. Enagenar, vender, cambiar, substituir, emancipar ó regalar esos territorios á cambio de algo que redunde en beneficio de España.

Pero queda otro problema concomitante con ese, y es el relativo á la zona norte de Marruecos que, aun cuando parezca contradecir lo anterior, creo que España no puede abandonar.

Por los antecedentes que del asunto conozco, entiendo que no podemos considerar aquellos territorios como una colonia, sino como un trozo esencial de nuestro propio territorio.

Lo he dicho varias veces y lo repito ahora: El día que una potencia de primer orden se establezca al otro lado del Estrecho, la suerte de España está ya echada y su pérdida definitiva es cuestión de años.

Si la nación que allí se establece es Francia, el peligro es más inminente, pues queda España como emparedada entre la gran metrópoli francesa y su gran colonia.

España pasa á ser el camino natural entre Francia y sus colonias africanas, y naturalmente ha de ser tarde ó temprano presa de quien necesite usar de dicho camino.

¿Qué es lo único que puede retardar ese triste desenlace? Pues que España establezca una

zona grande de defensa, allende el Estrecho, que tenga dos finalidades:

1.ª **Aminorar la eficacia de la influencia francesa allende el Estrecho.**

2.ª **Preparar la base de operaciones para substituir á Francia en Marruecos si un día se presenta la ocasión.**

Es decir, la posesión de la orilla izquierda de Africa es un baluarte contra la invasión francesa y punto de apoyo para reconstituir un imperio Ibero-Mauritano.

Es una defensa y base de un ideal nacional. Si los gobiernos así lo entienden y van á ello de común acuerdo, los gastos que ello produzca no son inútiles, pues que sobre ello se está edificando el posible resurgimiento de una España Nueva.

Por otra parte, la neutralización del Estrecho de Gibraltar, hace que España no sea libre para abandonar aquellos territorios y que si por instinto de propia conservación no tratásemos de dominarlos, sería Inglaterra la que nos exigiría que los ocupásemos como único medio de evitar que en el Estrecho de Gibraltar se le estableciese una potencia rival.

Si eso ocurriese, hay que contar que Inglaterra exigiera compensaciones que equilibraran su situación y que, por lo tanto, estamos ante un dilema inevitable que consiste en que una de dos: ó nosotros dominamos las dos orillas del Estrecho ó debemos abandonarlas *las dos* para que las naciones fuertes posean, de modo equilibrado, bases de operación que permitan garantizarles ese paso en caso de necesidad.

La posesión del Norte Marroquí no es para España cuestión de derecho y asunto de libre arbitrio, sino asunto de deber internacional.

Es probable (según se deduce de las últimas noticias) que ese *deber* de guardar para nosotros aquella costa y civilizar aquel territorio, sea un asunto genuinamente inglés.

En tal caso, nosotros actuamos en Africa por cuenta de Inglaterra que quiere por medio de nosotros garantizar la neutralidad del Estrecho de Gibraltar, y en cambio Inglaterra nos da su alianza y nos asegura un punto de apoyo para nuestra acción internacional.

Es claro, pues, que nosotros hemos de hacer en Africa lo que Inglaterra nos indique y mediante ello tenemos asegurado por nuestra alianza el *statu-quo* territorial; es decir, la independencia nacional, que no podemos disputar ante los colosos vecinos.

Es, pues, un sacrificio necesario; es claro que esa situación limita nuestros derechos, pero también nuestros deberes, y que por lo mismo hemos de procurar el reducir los gastos á lo estrictamente necesario y, 2.º Sacar de ello el provecho posible.

Ahora bien; para realizar ese fin, habrá gastos administrativos, judiciales, militares, de obras públicas, de instrucción, etc., etcétera, pues todos ellos deben obedecer á un plan único, y por eso no conviene su encasillamiento en diversas ministerios; yo creo que deberían

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 26

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8.
Barcelona



Marmoles
Piedras
Maderas

Construcción
Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos — y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

2.^a época de "La Cataluña"

Año V - Tomo IV

BARCELONA

1911

J. VIVES - Impresor

Calle de Muntaner, núm. 22

BARCELONA

ÍNDICE

FONDO y CRONICAS

FONDO		CRONICAS	
Núms.	Págs.	Núms.	Págs.
A			
Ardevol, Dr. Sobre beneficencia	211	658	
Arqués y Arrufat, José M.^a La molicie	174	70	
B			
Bassols Iglesias, J. M.^a El Civismo y el Arte.—La protesta Clara	197	436	
Bassols, Julio Política social	180	162	
Berrueta, Martín D. Aires de Castilla.—De la temporada	205	561	
Benet Vancells, Rafael Arte: Acerca de la IV Exposición Internacional I	192	356	
	197	434	
Bertrán y Calderó, Joaquín Política y Religión.—¿Hay católicos en España?	187	275	
Bosacoma y Pou, José La Mancomunidad y la provincia de Gerona	200	482	
De Gerona.—El grupo escolar.—La lengua catalana en las escuelas primarias.—Una biblioteca municipal	211	659	
C			
Cánovas Cervantes, S. El Regionalismo en Andalucía	200	488	
Casademont, Francisco Cuestiones sociales.—Contra el retraimiento y á favor de la asociación.	188	291	
Creuhet, Carlos La actividad social y las Universidades.	175	82	
Los laboratorios en la Ciencia administrativa	178	137	
	180	165	
Economía.—El reciente proyecto de abolición de consumos	191	338	
Juventud Española.—Estudios y pensiones.	201	499	
Nuestra concepción de la Universidad	221	818	
D			
Domingo, Marcelino. Las ideas modernas sobre los niños	177	116	
E			
Escalas, Ernesto «The National Union of Clerks».	172	35	
F			
Farrán y Mayoral, J. La filosofía del hombre que trabaja y que juega	193	369	
Notas de viaje: Preludio.—El lago Mayor, Stresa.	216	740	
II.—Fantasías junto al lago, Stresa	217	755	
Fortunio. Política ciudadana. Ante los desorejados	210	644	
F. G. I. Ojeada retrospectiva sobre el desarrollo de la higiene en Alemania.	214	707	
G			
Garriga y Masó, J. ¡Xaxahuen!	186	257	
¡Los franceses han entrado en Fez!	192	354	
La política en Africa. Agadir.	199	469	
Lérida y la Mancomunidad Catalana.	200	485	
Pláticas financieras. I A guisa de prólogo.	215	722	
Paliques financieros.—II. Clasificación de los gastos.	219	786	
Gay de Montellá, R. Cuestiones militares.—La ley de retiros	176	100	
H			
Homs, Eladio Oraciones del despertar social I	173	54	
» » » » II	176	103	
La gloriosa España latente	190	221	
Observaciones sobre la educación artística de la mujer	197	433	
Notas pedagógicas.—Las escuelas de verano para maestros.	200	491	
Después de un artículo.—La verdadera España moderna	202	514	
En el Colegio Internacional	175	91	
Maestros barceloneses al extranjero	199	474	
Homs, Ernesto Las noches amables.—Del oro del sol al oro del dollar	191	246	
Como María Stuart.	195	410	
Una rosa de papel	205	562	
El pintor de la calma	212	677	
Los estudiantes y la Rosario	217	759	
J			
Jordá, Carlos A propósito del partido católico belga	174	69	
Política de realizaciones.—El partido regionalista español	200	485	
De política regionalista.—El conocimiento de nuestra ideología	204	546	
Ante las próximas elecciones.—El deber de los ciudadanos.—El deber de los partidos.	208	609	
Cambó en Oriente.—Impresiones y enseñanzas.	210	741	
El socialismo en la Edad Media.—El Estado de los Incas	214	705	
La Mancomunidad ante España.—El triunfo de Cataluña	219	785	
El discurso de Cambó.—Su raíz catalanista	221	817	
Jover Nunell, Luis La Confederación Nacional del Trabajo	222	674	
K			
Karl. Crónicas internacionales.—La confederación general del trabajo y el gobierno francés.—Los Nacionalistas Irlandeses.—El feminismo parlamentario en Noruega	174	74	
La crisis en Francia.	179	154	
Un artículo interesante de Edmond Picard.	181	185	
La política interior en Italia y en Rusia	182	205	
Nuestra misión en Africa	184	227	
La reforma del sufragio en Italia	186	265	
La República francesa juzgada por los socialistas belgas.—Bélgica juzgado por los alemanes	190	329	
Albert von Ruville y su conversión al catolicismo	196	425	
Una ojeada general	197	443	
El conflicto africano.—Discurso de Lloyd George	199	470	
El conflicto franco-alemán.—Aprobación del «Parliament Bill».—El conflicto obrero inglés	203	537	
L			
López Picó, José M.^a Amores de Cataluña vecina	217	753	
M			
Martí y Bofarull, Bernabé Cataluña en peligro	177	119	
N			
Nicolau, Pedro P. El renacimiento industrial	173	56	
Impresiones.—El A, B, C, de la Civilización Europea	182	193	
Impresiones.—Nota antipolítica. Algodón.—A propósito del Congreso Internacional de Barcelona	183	209	
	188	289	
Nubiola, Dr. Sobre Beneficencia	215	723	
Oliver, Miguel S. El caso portugués.	172	39	
Orriols, José M.^a Cuestiones sociales.—El palacio de la mutualidad	191	344	
Ors, Eugenio D' Una contribución á la filosofía	175	81	
Ossorio, Angel Las clases directoras	192	353	
P			
P. P. N. Sobre las huelgas de Inglaterra.	203	529	
Palencia, Francisco La contribución de Cataluña al progreso de las Ciencias Astronómicas	198	454	
La Ciencia en Cataluña.—Los estudios de física cósmica	209	626	
Pugés, Manuel Las negociaciones franco-alemanas y la crisis financiera del Imperio	206	581	
R			
R. R. Solidaridad	174	65	
El estatismo catalán en acción.—La Memoria presidencial de Prat de la Riba en la Diputación de Barcelona. I	181	179	
	182	196	
El curso Miguel Angel en Tarrasa	182	197	
El «Institut d'Estudis Catalans» y su nueva ampliación.—Los institutos Lingüístico y Científico	183	210	
R			
Por Cataluña.—Una victoria del espíritu catalán.—Desde Tarragona.—El presidio del Millagro.—Sueños y realidades	188	290	
Las fiestas de Tarragona	193	381	
La Mancomunidad provincial y sus ventajas para Tarragona	200	483	
Los casos de La Riera y Vendrell ante la Mancomunidad Catalana	207	594	
Desde Tarragona.—Mercado de votos.—Alrededor de unas elecciones	216	739	
Martí y Sábá, José De la mesa de revistas.—«Revue internationale de sociologie»	176	104	
De la mesa de revistas.—Un ensayo de colectivismo agrario en Italia	177	119	
El «Rosario de Sonetos Líricos» de Miguel de Unamuno	201	506	
Algunas ideas sobre el progreso.	212	676	
Martínez Ferrando, Daniel El regionalismo en Valencia.	200	487	
Desde Inglaterra.—El Partenon. ¡Goal!—Un momento á solas.	209	630	
	216	741	
Martorell, Gerónimo Intervención en la Reforma	189	205	
Barcelona-Ciudad	209	626	
Milá y Camps, José M.^a Porvenir municipal	215	722	
Montaner, Antonio Joaquín Costa	176	97	
Sobre el voto de los Cruzados y los Girondinos	179	145	
Intelectualismo y Socialismo.—Dos palabras sobre los «Fabianos».	185	241	
Nuestra acción en Marruecos.—Políticos, banqueros y marinos	194	385	
Munio. De Arte Moderno Español.—Panteón Monumental en Madrid	192	361	

	Núms.	Págs.		Núms.	Págs.		Núms.	Págs.
Clascar, Federico. La educación religiosa en las escuelas. Conferencia	175	83						
Graell, Guillermo La Cuestión Religiosa.—Conferencia	I 183 II 184 III 185 IV 186 V 187	213 229 249 266 279						
Gali, Alejandro Chirón.	206	583						
La Escuela Vallparadís y sus prácticas higiénicas	208	614						
Homs, Eladio Las asociaciones autónomas de niños.	I 192 II 195	358 408						
Jaurés, Jean Las lenguas románicas. — La educación popular y el «patois»	207	602						
Lugan, A. El momento político y social de Barcelona.—Después de la Semana Social	175	86						
Llongueras, Juan La Bondad de la Huerta. — Ritmo.	206	508						
Maeztu, Ramiro de Obreros é intelectuales.—Conferencia	I 179 II 180	148 166						
Maragall, Juan Elogio de la palabra	220	801						
Elogio de la poesía (fragmentos). De las reales jornadas	220 220	803 804						
Mensaje al Rey Alfonso XII. Artículos (originales y traducidos)	220 y	805 811						
Montfort y Costa, A. Barcelona progresa?	I 179 II 180 III 181	153 169 183						
Ors, Eugenio D' Santa Maria della Salute. — Discurso.	216	742						
Papini, Giovanni Amore di Spagna lotanna	216	738						
Poincaré, Henri Las Ciencias y las Humanidades	I 219 II 221	796 829						
Raurich, Salvador Notas Científicas.—La Sociedad Astronómica de Barcelona y anual.	175	87						
Sociedad astronómica de Barcelona. Una exposición de Astronomía	212	699						
Rás, Aurelio La juventud y la Economía. — Discurso	199	471						
Consideraciones sobre los sindicatos capitalistas. — Conferencia.	I 213 II 216 III 217	692 745 762						
Rucabado, Ramón El Catalanismo moral.—Fragmentos de una conferencia.	200	489						
La Escuela Pía y la Pedagogía social.	206	585						
Tallada, José M.^a El Movimiento Social durante el siglo XIX.—Conferencia.	I 188 II 189 III 190	293 314 327						
Van den Heuvel, J. Como triunfan los católicos en Bélgica.	134	68						
Vogel, E. La miseria y el resurgimiento de España	29	633						
La Mancomunidad Catalana. — Una brecha abierta en el centralismo español	211	667						
Xenius Glosario.—I Un gran imperialista. II. Unas palabras aún sobre el imperialismo inglés. III. Una tercera glosa sobre el imperialismo inglés, y basta.	175 176	93 107						
Del respeto.	177	116						
Aforística.	177	116						
Glosario.—El Almanaque de los Novecentistas.—Las palabras de Joaquín Costa para la juventud catalana	177	123						
El Almanaque de los Novecentistas.—Brindis de Xenius en el Banquete dado por los colaboradores del Almanaque, al impresor Horta.	181	181						
Glosario.—Europa.—A Ramiro de Maeztu.	180	171						
Lo que contiene el Museo Social.—Objeto y clasificación.	172	34						
Comunicación de la «Liga Regionalista» sobre las elecciones de Marzo.—Respuesta de la U. N. F. R.—Carta de la coalición de las derechas	177	117						
Texto del proyecto de Ley sobre la instrucción pública obligatoria en Bélgica.	I 182 II 183	203 217						
Reforma interior de Barcelona.—Exposición al Excelentísimo Ayuntamiento	189	306						
Los católicos en la política.—Normas pontificias y episcopales	I 191 II 192	344 360						
Ley Prusiana de Mancomunidades.—Zweckverbandsgesetz	203	520						
Informe de la «Societat de Estudis econòmichs» sobre la Mancomunidad de las cuatro provincias catalanas, por Julio Bassols, secretario	205	566						
El VI Curso Internacional de expansión comercial en Amberes.—Programa.	219	794						

DOCUMENTOS

INFORMACIONES

El ideal y la actividad de la juventud catalana en el momento presente.

Número extraordinario de 1.º de año.—7 y 14 enero 1911.—Núm. 170 y 171

Bassols, Julio Actuación de la juventud mercantil	»	26
Bofill y Matas, Jaime La acción de la juventud en la política.	»	9
Bosch y Gimpera, Pedro Estudios clasicistas	»	19
Carner, José La lengua catalana.	»	2
Carreras, Luis Posición actual del catolicismo.	»	7
Carreras y Artau, T. Investigaciones sobre la ciencia moral y jurídica de Cataluña.	»	19
Conill, Buenaventura La organización de la enseñanza.	»	13
Elías y Juncosa, (Corredissas) J. La vida física.	»	29
Farrán y Mayoral, J. De teatro catalán	»	20
Fages, Ignacio La juventud y la agricultura.	»	28
Folch y Torres, Joaquín El arte moderno en Cataluña.	»	20
Gali, Alejandro Los niños	»	13
Gay de Montellá, J. Contribución al estudio de las cuestiones militares	»	29
Homs, Eladio De Pedagogía	»	11
Jordá, C. Acción religiosa	»	9
Jori, Román Educación artística popular.	»	21
López Picó, J. M. De poesía catalana.	»	17
Llongueras, Juan De la educación musical en la escuela.	»	22
Martí y Sabat, José Por el tecnicismo en la política.	»	10
Martorell, F. De bibliotecas	»	18
Monfort y Costa, Antonio Los estudios económicos.	»	24
Montoliu, Manuel de Estudios de filología románica.	»	19
Nicolau de Olwer, L. La enseñanza de las lenguas clásicas.	»	18
Ors, Eugenio D' El renovamiento de la tradición intelectual catalana	»	2
Pi Joan, J. La política y la cultura.	»	8
Pi y Suñer, Augusto El ideal científico de Cataluña.	»	15
Plana, Alejandro Nuestras universidades.	»	15
Prat de la Riba, Enrique Epílogo.—La Santa Continuación.	»	30
Pugés, Manuel Nuestra expansión económica.	»	25
Redacción Prólogo	»	1
Reventós, M. La dignidad social y la justicia tributaria en nuestra política.	»	10
Rucabado, Ramón De periodismo.	»	16
Sagarra y Castellarnau, F. La castidad en los jóvenes.	»	11
Sans y Buigas, F. El problema municipal.	»	24
Sitjas, José Los estudios geográficos comerciales	»	25
Soldevila y Formigó, Antonio ¿Qué debe ser la Banca?	»	27
Tallada, J. M. Política social.	»	23
Torner, María Concepción De feminismo	»	11
Torrents Ballester, J. A. La instrucción en la agricultura.	»	28
Torres García, J. El ideal artístico	»	20
Vallés, E. Pensiones para el extranjero.	»	14
Vidal y Guardiola, M. Burocracia	»	23
Vidal y Tarragó, J. El problema del derecho mercantil	»	27

La mortalidad en Barcelona

Dr. Bassols y Prim, Agustín	191	342
Dr. Bellido, Jesús M.^a	186	262
Dr. Blanch y Benet	I 186 II 187 III 188	263 270 295
Escudé Bartolí, Manuel	197	437
Dr. Macaya, J.	186	263
Dr. Radúa, Enrique O.	201	501
Sans y Buigas, Fernando.	194	887
Dr. Trallero, Miguel.	189	311
Dr. Verderau, L.	184	227
Resumen	202	516

La cuestión del Cinematógrafo y la de la Moral de la calle

Convocatoria, (Redacción)	208	612
Prólogo, (Redacción)	218	769
Baranera, José M.^a	218	779
Bardella, Rosa	218	778
Buylla, Adolfo A.	218	773
Conde de Doña Marina	218	776
Dominguez Berrueta, Juan	221	820

	Núms.	Págs.		Núms.	Págs.		Núms.	Págs.
Homs, Eladio	218	777	Pi y Suñer, Augusto	218	776	R.		
Karr, Carmen	218	774	Raduá, Enrique O.	218	772	Un estudio de gran interés. —		
La Cot, Fermín de *	217	760	Rahola, Federico	219	790	El curso internacional de expansión comercial en Londres.	1J3	61
Lleonart, José	218	774	Sanz y Escartin, Eduardo	218	773	La «Unión Industrial» y su labor.—«L'ensenyansa Professional» de R. Noguera Comet.	209	627
Maragall, Juan *	213	694	Serra y Pagés, Rosendo	221	820	«Les Escoles Mercantils Catalanes»	210	645
Manjón, Andrés	218	771	Soler, Luis	218	771	El espíritu de la escuela profesional.	211	661
Moneva Pujol, Juan	218	771	Suere, José M. de	218	771	Para la educación comercial. —		
Monserdá de Maciá, Dolores	218	773	Torres García, J.	221	821	La Sociedad Internacional para el desarrollo de la Enseñanza Comercial.	215	731
Ors, Eugenio D'	218	775	Villar, Emilio H. del	218	778			
Ossorio, Angel	218	777	Vogel, Dr. Eberardo	219	789			
Palau Vera, Juan	218	771	Yvon l'Escop	221	820			

RUBRICAS

La Cuestión de la Moral Pública

A. C. R.		
Dignificación social *	211	663
Albó (R.) y Puig Alfonso (F.)		
La infancia abandonada y la mendicidad *	205	564
Barbens, F. de		
Ausencia de sentido moral *	195	406
Figueras Dotti, J.		
A propósito de la campaña promoralidad.—Un aspecto más .	196	427
Sobre la educación moral de los niños en nuestra sociedad . .	202	518
Guerra, Angel		
El ejército de salvación (Salvation Army) *	204	549
Jori, Román		
La Moral que huye *	208	612
La Moral y la familia *	210	649
L.		
La Moral pública y el espíritu de la Iglesia *	210	647
La-Cot, P. Fermín de		
Moral del Cinematógrafo *	217	760
Montaner, Joaquín		
La inmoralidad del Cine . . I.	173	56
II.	175	87
La Veu de Catalunya.		
Editorial.—Las polémicas y la moralidad *	192	360
La Moral y las polémicas *	195	405
Maragall, J.		
Película espiritual.—Réplica *	213	694
Marimón, Luis		
La cuestión del Cine. (El cinematógrafo y el comercio.) *	215	729
Martí y Bofarull, Bernabé		
La Moral de la calle.—La salida del colegio	203	536
Mercader, Enrique de		
Señales de una podredumbre social.—La natalidad en Barcelona *	210	648
Montoliu, Manuel de		
Musica vil *	204	550
Pequeña tribuna (La Publicidad).		
Miseria *	194	395
Picó y B, Emilio		
La inmoralidad en Barcelona *	202	519
Portocarrero.		
La campaña contra el ciudadano Browning *	193	382
R. y P. C.		
Un «Convenio» para la cuestión sexual organizado por La Voce (Florenca)	197	438
La encuesta de Nuestro tiempo sobre el erotismo en la novela.	198	951
Información de La Revue de Paris, sobre la criminalidad y la Prensa	201	502
Rucabado, Ramón		
La cuestión de la moralidad pública en Barcelona.—El meeting del Principal.—Al señor presidente del meeting en pro del saneamiento moral de Barcelona	190	325
Liberalismo y socialismo en el problema de la moral pública *		
I.	191	339
II. III. IV.	194	392
V. VI.	203	534
VII. VIII.	212	678
¿Es conveniente á los niños el cinematógrafo? *	204	550
La Moral pública y la familia.—Para Román Jori	208	613

La Moral de la autoridad . . .	213	693
Tisans, Francisco		
Literaturas malsanas *	195	405
Torras y Bages, Dr.		
Culto de la carne.—Pastoral *	214	711
Vinardell Roig, A.		
El concepto de la libertad en pugna con la licencia *	191	341
Variaciones sobre el mismo tema:—Saneamiento é higiene social *	209	631
Documentos.		
Segundo Congreso internacional de educación moral.—La Haya 22 al 27 de Agosto 1912.—Prospecto y programa	198	450
Enseñanza profesional		
Homs, Eladio		
Vos, joven dependiente. *	211	661

Rucabado, Ramón		
La enseñanza comercial y económica.—Conferencia. *	172	42
Fundación municipal de una Institución Universitaria de Estudios Comerciales, Económicos y Financieros. *	197	439
Ingenieros Comerciales. *	215	730
Enseñanza Comercial. *	217	764
El IX Congreso Internacional de la Enseñanza Comercial. *	219	791
Un libro para la enseñanza comercial. — Conocimiento de productos por P. Galdeano. .	219	793
Van Caenegem, Canónigo (traducción)		
La educación moral del moderno hombre de negocios. *	211	662
Documentos		
El VI Curso Internacional de expansión comercial en Amberes.—Programa	218	794

LA PRENSA CATALANA

<i>Diario de Barcelona</i>		
Canals, Salvador		
Banderas de agitación	214	715
Maragall, J.		
Catalunya y avant	210	651
La Panacea.	216	748
<i>La Veu de Catalunya.</i>		
Editorial.—Desencanto.	175	94
Una frase trascendental	191	350
La Mancomunidad catalana	199	475
Antimilitarismo. — Lo del Numancia.	212	526
Bassols, Julio		
La supresión del impuesto de consumos.	191	349
Homs, Eladio		
La Solidaridad de los educadores	192	364
De educación extraescolar	208	614
<i>El Poble Catalá</i>		
Editorial.—Hacia la generalidad de Catalunya	199	476
Corominas, P.		
La vida no nos interesa lo bastante	210	652
Montoliu, Manuel de		
El juramento antimodernista	196	422
La Crisis Religiosa.—El caso Jatho	196	423
Cataluña ante Alemania.—¿Imitación?	199	477
Familia y escuela.	205	501
El catalán delante del castellano	207	603
El arte de ser agradable	211	669
Plana, Alejandro		
Obreros é intelectuales; al rededor de la conferencia de Ramiro de Maeztu	183	222
Ventura y Lluhi, F.		
Una emisión de moneda espiritual por un economista catalán	179	157
Vidal y Guardiola, M.		
El pastor Jatho	178	140
<i>La Publicidad</i>		
Pequeña tribuna.—¿Abolicionistas?	207	604
Duch y Salvat, E.		
El Banco Nacional agrario.—Política positiva	198	461
J. J.		
Hablando con Maeztu	183	221
Unamuno, Miguel de		
Sobre el imperialismo catalán	207	601
Zulueta, Luis de		
La joven Cataluña	174	77
Teologías.	177	124
El testamento de Salmerón	184	236
El clericalismo en Francia.—Ineficacia de la coacción	196	424
La cuarta República.	206	587
<i>La Actualidad</i>		
Montoliu, M. de		
Suicidios de escolares	201	509
El culto de la energía	205	574
<i>La Economía Nacional (Editorial)</i>		
La prosperidad de España y las formas de Gobierno	181	189
<i>Referencia y extractos</i>	185	252
»	187	284
»	188	301

ESCRITORES CATALANES

Torras y Bages, Dr. José		
Dios y el Cesar.	191	365
Zulueta, Luis de		
Del ideal en la educación y en la política.	212	684
Bertrana, Prudencio		
Los bellos caminos que á ningún lugar conducen	216	749

(*) Los asteriscos indican que el artículo es reproducción.

OPINIONES AJENAS

	Núms.	Págs.		Núms.	Págs.
Argente, Baldomero Los republicanos y su obra política.—(Los censores del régimen monárquico).	184	237	Frollo, Claudio Como suben los pueblos.	173	62
La Reforma ó la Anarquía.—Solidaridad necesaria.—Los revolucionarios	189	317	Maeztu, Ramiro de La revolución y los intelectuales.	172	44
La Municipalización en Londres.	214	716	El Arquitecto del Naturalismo.	181	190
Berrueta, Juan D. Franciscanismo.	213	700	Crítica y Esperanza	184	237
Cánovas Cervantes, S. La conferencia de Maeztu.	172	46	Americanismo.	209	637
Las ideas de Cambó.	174	78	Sanz y Escartin E. El Socialismo y las clases conservadoras.	215	733
			Unamuno, Miguel de La Civilización es Civismo.	180	173

	Núms.	Págs.
garriga.	198	453
Oda á Salomé, por Geroni Zamé.—Poemes, por Francesch Sitjá.—Roses y Xiprers, por Joseph Pons.—Verger de les galanías de J. Caraer.—Les Bucóliques, de Virgili, por C. Riba Bracons.	201	504
Les Cent millors poesies de la Llengua Catalana edició A. López.—Visions meves, de R. Folch y Capdevila.—Perpinyanques, de Albert, Saisset.—Jochs Florals de Barcelona, Volum LIII. de llur restauració	202	521
Infimes cròniques d'alta civilitat, de Juan Llongueras, (Chirón).—Proses Bárbares, de P. Bertrana.—L'Abim, de Pere Manaut.	215	724

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Girbal Jaume, Eduardo Estampas y calcomanías, por Mosén Ramón Garriga y Boixader	199	475	grafía médica de Pons y su comarca, del Dr. F. X. Montanyá.—El valor social del Evangelio, de L. Garrigué, edición Calleja.—El tráfico en los puertos, de Federico Rahola.	204	555
Jordá, C. El movimiento social durante el siglo XIX.—Conferencia de José M. Tallada	186	270	El diccionario catalán alemán.—La obra del Dr. Vogel	211	668
P. P. N. Una nueva biblioteca para los niños	172	37	»	221	819
Rucabado, R. Colonia Güell y fábrica de panes y veludillos, de Güell y Compañía S. en C.—«Centre Autonomista de Dependents del Comerç».—Revista anyal 1910.—Cartilla forestal ó elementos de selvicultura, por Santiago Pérez Argemi.—A mi patria, por Luis G. Cabral.—Primera formació moral y religiosa de les noyes, traducción de Lluís Carreras, Pbro.—Geografía Atlas ó nuevo curso de Geografía universal.—Para saberlo todo, para recordarlo todo.—Nueva enciclopedia ilustrada de conocimientos útiles.	176	107	Bibliofilia.—La obra de R. Miguel y Planas.—Els Contes de Perrault, edición Miguel y Planas.	213	698
Los animales en las marcas de papel, por A. Bofarull y Sans. Las escuelas laicas, por Andrés Manjón, presbítero.	177	125	La Llengua Catalana, por E. Moliné y Brasés.—La cuestión social, por Marcelino Graell.—«Centre Autonomista de Dependents del Comerç».—Revista anyal 1911.—Recorts històrics de Torroella i del Castell de Montgri, per Joaquín de Camps Arboix.—El diario de María, por Raquel.—Los títulos nobiliarios pontificios, per V. Valldaura.—Ediciones Gustavo Gil: libros técnicos. Historia de un enjambre, por José Vercaoni.—La pureza, por J. Guibert.—El Cristianismo, por Vosen.—Obras varias, por J. B. Ferreres.—El catecismo mayor de Pío X, por Gilberto Dianda.—Ratón Pérez, por Luis Coloma.—El activismo de Balmes, por J. Cabanach.	221	824
D. Quijote en Cataluña, de Juan Givanel Mas.	178	140	Sagarra y Castellarnau, F. El evolucionismo jurídico, de José M. Gich y Pi.	209	636
Excursions Curtes, por V. de Laserra.—Nuestra exportación á Oriente, por F. Carreras y Candi	189	317	Tallada, J. M. Accidentes del trabajo, por Rafael Fernández de Castro.	177	126
Estudios pedagógicos.—Historia de la Educación y la Pedagogía, por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J. (Gustavo Gili, editor).—Mes de Mayo, por el Cardenal Juan Enrique Newman (Luis Gili, editor).	196	419	Compendio de Legislación Municipal, por D. Fernando Sans y Buigas	184	236
Libros para los niños.—Las obras maestras al alcance de los niños, edición Araluce.—Memoria sobre el VIII Congreso Internacional de Fisiólogos, por los Dres. I. Gómez Ocaña y Augusto Pi y Suñer.	198	461	Els tipus socials de la producció suro-tapera, por Martí Roger. Los Gremios, por E. Sagarra.	221	823
Mauricio de Lestanguières, de G. Sagehomme.—Crónica de las festes del Centenari de Balmes, de J. B. Nadal.—Topo-			Vallés, E. Publicación de música catalana, Subirana Hnos.—Balades Wagnerianas, por Manuel Muntades y Rovira.	196	428
			Anónimo Del Amstel al Rhin.	180	171

LIBROS CASTELLANOS:

El dragón de fuego, por Jacinto Benavente.—Ernestina, por Prudencio Bertrana.—Cielo Azul, novela, por A. Reyes.—En Flandes se ha puesto el sol, por E. Marquina.—Los Cohetes de la Verbena, por Pedro de Répide.—Cuentos de Amor, por la Condesa de Pardo Bazán.—La insurrección, novela por Luis Rodríguez Embil.—La reconquista de América, por Fernando Ortíz.—Sonetos y Canciones, por Joaquín Montaner.	174	71
Pasión y Muerte de Miguel Servet, por Pompeyo Gener.—La Muerte del Cisne, por Carlos Reyes.—Camino de perfección y otros ensayos, por M. Díaz Rodríguez.—Minnie, por A. Lichtemberg, traducción de A. Albert Torrellas.	173	72
Despertar para morir, por Concha Espina de Serna.	174	74
Homero.—La Odisea.—Hesiodo.—La Teogonía, traducción de Luis Segalá	175	85
Criticas musicales, por Gustavo E. Campa.—Susanita, novela de Jean Rameau.	183	215
El Miedo de vivir, novela de Enrique Bordeaux, traducción castellana de D. Juan Gil Angulo, ilustraciones de E. Pascual. (G. Gili editor).	198	453
Regalo de boda, de Fermín Sagarra.—Blanca Flor, de Tancredo Martel.—Un gran Artista, de Saj.—Boda oficial, de B. H. Savage.	118	453
Egloga de Amor, de Ramón Villarino de Saá.—Las Cerezas del Cementerio, de Gabriel Miró.—Ortología Castellana de nombres propios de Miguel del Toro Gisbert.—A la luz de una sombra, de Andrés Chabrilón.—Leopoldo Lugones y su obra, de Juan Mas y Pi.—Ocios de emperador, de Charles Laurent, versión castellana de Justo Rossel.—Don Pedro de Alcántara Peña, discurso de D. Juan Alcover y Maspons	202	522
Rosario de sonetos líricos de Miguel de Unamuno.—Letras españolas, de Juan Mas y Pi.—Leyendas de la Música, de Eduardo Dieste.—Ciudad Romántica de Julio M. Cestero.—Mis buenos tiempos, de Raimundo Cabrera.—Melancolía, de L. Bonafoux.—Contra Bonaparte, de Georges Ohnet, trad. por M. García Rueda.—Los archivos de Guibray, de Mauricio Montagut, trad. de M. García Rueda	215	725

NOTAS AL MARGEN

López Pico, J. M. LIBROS CATALANES: Els dolços indrets de Catalunya.—Torné Esquiús.	172	36	La cansó del isolat, per Daniel Martínez Ferrando.—Certamen del Rey en Jaume, publicació Tarraco.—Doncell qui cerca muller, por Adriá Gual	182	201
Poesies, por María Antonia Salvá	174	70	Qüestions de Gramática Catalana, por Pompeyo Fabra.—Gitanos, per Pere Salom.—La dona d'aigua y altres contalles, por Andersen, traducción de J. Masó y Ventós	182	202
Seqüencies, por J. Maragall. Sonets de Arnau Martínez Serriá.—Almanach dels Noucentistes; Joaquín Horta, editor.—Tribut al Mar de Ambrosi Carrión.	182	200	Passions y Somnis, Primer llibre de poesies, de Juan Mala-		

POESIAS

	Núms.	Págs.
Ausias March		
El cant spiritual	203	542
Cants de Mort.	204	555
Costa y Llobera, Miguel		
Ante el Moisés de Miguel Angel.	182	199
Lopez Pico, J. M.		
Oda novísima de Barcelona. — Del aserenarse després de la pluja	219	795
Maragall, Juan		
Poesies. — Les disperses. — En- llá.—Seqüencies.	220	808
Ifigencia á Taurida. — Eridón y Amina.—Olímpica primera de Píndar.	220	810
Martinez Ferrando, Daniel		
La Canós del Isolat. — L'Horta.	174	74
Montagú, G. de		
A Cataluña	221	823
Montaner, Joaquín		
Traducciones de De las profundas minucias, de		

	Núms.	Págs.
<i>José Carner. — Del amor, de P. Prat Gaballí. — De las tierras viejas, de J. Pijoán. — El caba- llo. — La cepa, de J. M. López Picó. — Del optimismo, de Joa- quín Folch.</i>	177	115
Sitjá y Pineda, J.		
A un cabell.	193	364
Puig Torralva		
La meua llengua. — Goigs dels estremós cavaller Mosen Sant Jordi	202	551
Riba y Bracons, C.		
Egloga.	214	713
Turmeda, Frá Anselm		
Cobles de la divisió del Reyne de Mallorques.	195	412
Unamuno, Miguel de		
La parra de mi balcón. — La ora- ción del ateo. — En la mano de Dios. — Hidetodo. — Irre- quietum cor.	199	474

	Núms.	Págs.
Conferencias americanistas: Ra- fael Vehils en el Fomento.	183	220
Una conferencia de Vidal Tarragó: Barcelona al volver del extran- jero	184	233
Economía agraria: Conferencia de J. Torrents Ballester	187	280
El Palau de la Generalitat: Confe- rencias de Puig y Cadafalch. — I II	187 188	280 298
Un discurso importante: Oriol Martorell y la juventud de la iz- quierda catalana.—Los ideales de la juventud izquierdista.		
Conservadores y obreros.—Una conferencia de Joaquín M. Na- dal.		
Interesante ciclode conferencias: La juventud católica.	188	298
Los viajeros de comercio ante la evolución social y su problema económico, conferencia de los Sres. Pons y Solanas y Daniel Samsó.	190	331
Una conferencia de Luis de Zu- lueta	209	639
Las modernas ciudades y sus pro- blemas. — Conferencias dadas por D. Cipriano de Montolíu	201	507
El abastecimiento de aguas de Bar- celona: Conferencia dada en el Ateneo Barcelonés, por José M. ^a Tallada	212	683
«La Taula de Cambi» Barcelonesa. —Una conferencia de D. Feder- ico Rahola	219	794
Vida municipal de las pequeñas ciudades industriales.—Confe- rencia de M. Vidal Guardiola.— La cuestión de Llivis.—Confe- rencia de Dionisio Puig	221	822

GRABADOS

El Museo Social:— Gran sala de instituciones de Previsión y socorro.—Instituciones de cooperación y habitaciones obreras.—Sala de Máquinas.—Aparatos para la prevención de accidentes (Fotografías).	172	41
La Venus de Emporion. —Dibujo de Aragay en la portada del Almanaque de los Novecentistas	177	113
Proyectos para la Reforma. —Iglesia de Santa Agueda, Archivo de la Corona de Aragón y Catedral. Proyecto de J. Puig y Cadafalch. Muralla romana y torre romá-	189	305

nica inmediatas á la vía Colonia Florencia.—Proyecto de Gerónimo Martorell	189	308
Un barrio gótico en Barcelona. —Croquis del aspecto probable de un ángulo de la Plaza de San Jaime.—Dibujo de Joaquín Manich.	189	312
Croquis del plano del barrio gótico	189	313
Chirón. —El maestro Llongueras.—Caricatura por Bagaria.	206	584
Tipos de Boy Scouts. —(Según fotografías)	215	728
Cabeza decorativa, por J. Gosé.	217	761

Revistas

Una publicación meritísima.—El Boletín Mensual del Observatorio del Ebro.	172	38
La Hacienda.—Revista agrícola.	174	77
Museum.—Una revista de arte.	174	76
Dos nuevas revistas pedagógicas: La Educación Hispano-Americana.—Revista de Educación	176	105
Museum.—Revista mensual de arte	176	106
Revistas pedagógicas: La Educación Hispano-Americana.—Museum.—El segundo número.	179	157
Una revista importante y una campaña de intervención social.—Medicina social	183	218
La Ciencia Astronómica en Cataluña.—Nueva revista	185	257
Una revista agrícola.—El Cultivador moderno.	184	236
La revista Museum.—El tercer número.	188	298
Revista agrícola.—El Cultivador moderno	190	331
La revista Museum.—El arte romano en España	192	364
Una nueva é interesante revista.—Le Monde.—«Anthologie des Revues de tous les pays». Museum.—El núm. de la VI Exposición de Arte	194	396
Primaveral.—Una revista juvenil.	198	458
Revista de Educación.—Los dos últimos números	198	458
Los modernos esmaltadores catalanes.—La obra de Mariano Andreu en Museum	202	524
Joaquín Sunyer y su obra en Museum	205	570
Nestor en Museum.	208	622
La revista Museum.	213	699
Una nueva revista de economía. El Monitor de los Intereses Materiales	221	823
La revista Museum.—Las casullas de Vich. Mela Mutermilch.	221	823

LA SEMANA

Notas políticas y de actualidad

R.		
Política y huelgas.	172	89
«Faits divers»	173	58
Falta utillaje	174	75
Bajo un régimen mixto	175	89
El microbio triunfante	177	121
Una exposición regional catalana en Reus	178	139
La Reforma y la desfiguración de la ciudad	179	156
Un gran conflicto industrial	180	170
El debate Ferrer	184	233
Clará, el Premio de Honor de la Exposición y el homenaje	191	247
Hacia la Mancomunidad Catalana. — La proposición de la Diputación de Barcelona	192	363
Economía catalana. — Reformas y conquistas	197	444
La Mancomunidad. — La Asamblea de las cuatro diputaciones de Cataluña	199	473
Disciplina.—Lo de la «Numancia»	201	507
Concreción de ideas.—A propósito del incidente del «Numancia»	202	523
La juventud española.—Hablando con S. Cánovas Cervantes.	203	538
La pena de muerte	204	553
De capitalidad	205	569
El provincialismo y los insultos	207	599
Arte y civilidad.—Pascual Monturiol y «The Graphic»	209	636
La Mancomunidad.—La aprobación de las bases por la Asamblea.—Las bases de la Mancomunidad	211	666
Ante las elecciones municipales de Noviembre	212	681
El fracaso de la revolución	212	682

La biblioteca de Cataluña.	213	697
La candidatura popular de Tarragona	213	698
Un discurso de Cambó.	214	713
Las elecciones en Barcelona y la aprobación de la Mancomunidad	215	713
La Mancomunidad, y las Notarías	216	747
Danza macabra	217	765
Las Diputaciones Catalanas y el Gobierno	219	794
Maragall, Cambó	221	821

Conferencias

Los conferenciantes: Federico Rahola y Marcelino Domingo.	174	75
Conferencias literarias por el doctor C. Parpal.—La edad de oro de la literatura castellana	174	75
La conferencia de Marcelino Domingo: Política pedagógica (fragmentos)	175	90
La conferencia de D. Federico Rahola: De la evolución del derecho de propiedad privada	176	105
Curso Luis Vives en la Universidad, por el Dr. Tomás Carreras y Artau I	178	139
II	181	182
III	183	220
Ciclo de conferencias de educación civil.—Alejandro Gall: La escuela y la vida en la formación integral del hombre.—El caso de la Cataluña actual.		
Conferencias sobre coeducación por el Dr. Blanc y Benet I	181	186
II	183	220
Una conferencia de Ignacio Iglesias: La estética de la humanidad.—L'art en la casa del pobre.	183	218

Crónica

Recompensa merecida.—Los Catedráticos D. Eusebio Díaz y don Luis Segalá.	172	41
--	-----	----

	Núms.	Págs.		Núms.	Págs.		Núms.	Págs.
Acontecimiento deportivo. — La gran semana de sports de invierno en Ribas.	173	59	—La conmemoración de S. José de Calasanz en la Seo de Urgel.	206	585	«Flors de Cingle», en el bosque de Tarrés	205	570
La inauguración del Museo Social.	173	58	Una cátedra de agricultura en Tarragona	207	601	Rocalta, P.		
Inauguración de un Sanatorio	174	176	Los «Estudis Universitaris catalans». — El curso de 1911-1912.	209	631	«Els Pirineus», de V. Balaguer	211	668
Una librería española montada a la europea: D Enrique Dieste	174	77	El primer Congreso Nacional de las artes del Libro	211	669			
IX Congreso internacional de agricultura	177	121	El Mapa magnético de España.	214	714	Música		
En honor de Joaquín Horta. — Banquete de los Novecentistas	179	157	El segundo Congreso Regional de Ateneos y Asociaciones de cultura	214	714	Vallés, E.		
Gabriel Miró en Barcelona	182	206	Juegos florales en Gerona. — La fiesta	214	713	«La Wally».	172	41
En pró de la belleza de la ciudad. — Meeting en el «Centre Excursionista de Cataluña». — La Sociedad astronómica de Barcelona: Trabajos y observaciones. — Ignacio Iglesias en París. — El éxito de «Les garces»	183	218	Crónica de la Exposición Internacional de Arte	I	174	«Los Maestros Cantores de Nuremberg».	173	60
D. José Zulueta y la agricultura española. — El Banco Nacional Agrario	184	233		II	176	«Il figliuol prodigo». — «Paolo e Francesca».	175	93
La ciencia catalana en el extranjero. — Eugenio d'Ors en el congreso de filosofía de Bolonia. — El homenaje a Milá y Fontanals. — Próxima inauguración del monumento.	185	250		III	177	Conciertos Pranzner.	184	235
El primer congreso regional de Ateneos y Asociaciones de Reus	186	267		IV	179	Conciertos en el Liceo	186	269
Un legado importante y una gran obra social. — Una conferencia de Rahola. — En la colonia Güell. Festival de recompensa	188	298		V	181	Festival Wagner. — «Tristán e Isolda»	187	282
La Casa de América	190	331		VI	186	Festival Wagner. — «El Anillo del Nibelungo».	189	315
Un Congreso de Higiene escolar. — Festival de educación física. — El péndulo de Foucault en la Universidad de Barcelona	190	334		VII	188	Palau de la Música Catalana: Conciertos Granados. — Conciertos Sinfónicos.	181	187
La casa de los dependientes de comercio.	199	396		VIII	185	Martí y Sábat, J.		
Un homenaje. — En honor del doctor Torres y Bages	198	456		IX	184	Palau de la Música Catalana. — Conciertos Roig y Tintoré	219	795
Un juicio de Diez Canedo sobre Joaquín Montanor	198	459		X	183	220	R.	
El trabajo y las fiestas. — Una supresión espontánea de fiestas, en Sabadell.	202	524				El festival Bach.	217	766
La labor del «Institut d'Estudis catalans». — La Memoria de 1910	203	539	Teatro					
La residencia de estudiantes en Madrid	203	540	Farrán Mayoral, J.					
Viajes al extranjero.	204	554	«El daltabaix», de Laferrere, arreglo de S. Rusiñol. — «Els zin-calós», de S. Vallmitjana. — «Les presons de nois», de Lorde y Chaise, trad. de Carlos Capdevila. — «Ceguera», de Apeles Mestres.	173	60	Arte		
Crónica cultural de la ciudad de Tarrasa. — El maestro Llongueras. — «Les infimes cròniques d'alta civilitat». — El sorteo de arte de «Ciutat». — La «Sembra». — «El Mont d'or». — «Vallparadis» — Los cursos biográficos. — Las lecciones del curso Miguel Angel	200	571	«L'ombra del passat», por Felip Palma. — «En Jordi Flama», por A. Gual. — «El titella prodich», por S. Rusiñol. — «Fals-taff», por Shakespeare, traducción de J. Carner	175	92	Renart, V.		
			«A cor distret, sagetes noves», de A. Artís	179	157	Las exposiciones de fin de año. El escultor Carlos Maní. — La exposición Sunyer.	172	40
			«La Miralta», por Angel Guimerá. — El actor Pedro Codina. — Tor, en «Mar y cel». — «L'abella perduda», de J. Vallmitjana	182	206	Exposición Bagaria. — Exposición Gili y Roig	186	268
			«L'oncle rector», comedia de don M. Folch y Torres. — La Dama de las Camelias	183	221	Sitjá, F.		
			«La reina jove», de Angel Guimerá. — «L'exministre», de Antonio Muntañola. — «El corb», de J. Vallmitjana	185	251	Laura Albéniz. — Nestor. — Smith. Andreu.	I	173
			El estreno de «Les flames del goig», de Javier Viura	191	318		II	175
			Morató, J.			Torres Garcia, J.		
			El momento actual del teatro catalán *	210	650	Sala Parés	212	683
			R.			Exposición de Enrique Casanovas	213	700
			El Teatro de la Naturaleza. —			Dario de Regoyos.	214	714
						Exposición de E. Pascual Monturiol. — Exposición Reig de arte pictórico internacional. — Exposición Armengol	215	732
						Exposición Berga y Boada. — Exposición Javier José.	217	761
						Necrología		
						Isidro Nonell	177	121
						Bertrán de Amat.	198	459
						D. Luis Muntadas. — Thós y Codina. — Sixto Quintana. — Isidro Reventós.	102	525

reconcentrarse todos en un solo centro, ya de la Presidencia del Consejo, ya el propio Ministerio de Estado ó ya formando un Ministerio especial, y no como ahora ocurre que hay dos ó tres ministerios que atienden á ello parcialmente.

Por ello es que, si el Presidente del Consejo no tiene al propio tiempo el Ministerio de Estado (cosa muy natural en esos momentos), hay que adscribirlo todo al organismo administrativo que cuidará de las relaciones exteriores y de todo lo relativo á las colonias.

Así entendidas las cosas, veamos cómo quedaría organizado y con qué gastos, todo del servicio de relaciones internacionales y coloniales.

Para ello tendría que crearse un centro único con dos direcciones generales autónomas, pero relacionadas en una sub-secretaría única.

Sería la Dirección general de relaciones extranjeras y la Dirección general de asuntos coloniales.

Estas Direcciones generales, por sus necesarias relaciones, porque la política que haya que seguir en Africa dependerá siempre del estado de nuestras relaciones exteriores, necesita tener un órgano de relación que se constituyen por medio de la Sub-secretaría de Estado:

¿Cuál será el gasto que ocasionará?

Tomando siempre como base el gasto actual de cada uno de los elementos que prestan esos servicios, resultará lo siguiente:

ADMINISTRACIÓN CENTRAL

Subsecretaría de Estado

1.º Jefe (Subsecretario)	20,000	ptas.
Sección política, etc., y cifra (Jefe negociado)	15,000	»
Archivo y oficinas, 10 oficinas á 5,000	50,000	»
Ordenanzas y escribientes 20, á 2,500.	50,000	»
	<hr/>	
	135,000	»

DIRECCIÓN GENERAL DE NEGOCIOS EXTRANJEROS

Hoy con sus dos secciones, Diplomacia y Consular, servicio de intérpretes y preces á Roma, cuestan los servicios útiles unas 90,000 petas; yo pongo para montarlo bien.

150,000 ptas.

DIRECCIÓN GENERAL DE AFRICA

Un negociado en Madrid	50,000	ptas.
Agentes delegados en las posesiones y servicios especiales en Africa	500,000	»
	<hr/>	
	550,500	»

MATERIAL

Para gastos de oficina	100,000	ptas.
Para gastos de viajes viáticos y reservados asignados á la Subsecretaría	1.000,000	»

RESUMEN

Embajadas, Personal y Material	600,000	ptas.
Consulados, Personal y Materias	4.000,000	»

ADMINISTRACIÓN CENTRAL

Subsecretaría	135,000	»
Dirección de Negocios Extranjeros	150,000	»
Dirección de Africa	550,000	»
Material y secretos	1.100,000	»
	<hr/>	
TOTAL	6.635,000	»

Actualmente se gasta en el Ministerio de Estado en todos estos servicios y obras inútiles unos 8.000,000 de pesetas y no están los servicios dotados ni de mucho como los dotamos nosotros: eso quiere decir que pueden suprimirse casi todos ellos.

Faltaría aquí los gastos extraordinarios que puede producir aquí la acción política, obras públicas y dominación militar del país; pero

esos son gastos que no es en ese lugar donde los estudiaremos.

Termino, pues, este artículo anunciando para el siguiente el estudio de los elementos necesarios para la acción militar del país, que es la segunda parte de lo indispensable para que sea eficaz la garantía de la seguridad en la vida internacional de España.

J. GARRIGA MASSÓ

Crónica internacional

La Crisis en Francia

Después de diez meses de política incoherente, vuelve á regir la vecina república un ministerio de altura, como suele decirse.

Briand abandonó el poder el 27 de Febrero del año pasado, después de diez y nueve meses de haber permanecido en la presidencia del consejo de ministros. Se fué por que la política de pacificación por él iniciada y que fué acogida con entusiasmo por todo el país, no logró tuviera igual éxito entre los diputados. Los hábitos de la intriga, de la conspiración entre bastidores, de insidia, de murmuración, adquiridos en los gloriosos tiempos del Combismo, fueron más fuertes que la corriente de aire puro y oxigenado con la que Briand pretendía senear la atmósfera corrompida por tantas «aguas estancadas y deletéreas»—según frase suya—en el tan comentado discurso pronunciado en Perigueux,—y cansado de una lucha sin nobleza y dudando del éxito de la empresa, abandonó el poder por creer su esfuerzo inútil según decía en la carta que dirigió al Presidente de la República.

Monis sucedió á Briand, nació muerto; una circunstancia fortuita precipitó su dimisión; la caída de un aereoplano en el campo de aviación que ocasionó la muerte del ministro de Guerra é hirió á Monis. Durante su convalecencia actuó de Presidente Caillaux, quien al dimitir Monis, pocos días después, recibía del Presidente de la República el encargo de formar gabinete, encargo que aceptó también. Este ministerio nació muy débil y contados eran aquellos que esperaban ó veían en Caillaux un hombre dotado de las cualidades indispensables á todo estadista de mediana altura. El ministerio correspondía al Presidente, solamente un miembro, Delcassé, sobresalía en la mediocridad general.

Lo grave del caso es que durante el período en el que dirigía la política francesa un ministerio tan flojo, los conflictos internacionales llegaron á adquirir

proporciones tales que el, espectro terrible de una guerra se cernía, sobre el horizonte de Europa.

Caro, muy caro han pagado nuestros vecinos sus malos hábitos, tan tristemente adquiridos en los años del anticlericalismo *outrancier*; queriendo defender la Escuela laica de supuestos ataques, queriendo continuar la obra de defensa laica, reproduciendo programas *demodés*, viendo en la política de pacificación una política reaccionaria y clerical, entregaron el gobierno en manos ineptas y la pérdida de una parte muy importante de su imperio colonial habrá sido el precio con que pagaron su ridículo anticlericalismo.

Pero si todos ó la mayoría de los senadores y diputados contribuyeron á esta pérdida, por haber impedido gobernar á un hombre de las condiciones excepcionales de un Briand, por haber hecho necesarios ministerios como el Monis y Caillaux, este último como instrumento, ha pagado con el desprestigio más completo su inepticia, pues el patriotismo en los momentos supremos se impone y las pasiones enmudecen.

En el examen hecho por la comisión senatorial, presidida por Clemenceau, de la convención franco-alemana, se patentizó la coexistencia de dos negociaciones paralelas con Alemania, llevadas una de ellas por Caillaux directamente por medio de agentes y á espaldas del ministro de Estado, del Embajador y del Presidente de la República. El desacuerdo entre Caillaux y De Selves se puso de manifiesto, y, al dimitir este último, Caillaux se vió obligado á dimitir, pues en vano buscaba sustituto á De Selves, sus esfuerzos se estrellaron ante la indiferencia, mejor, la hostilidad general.

La crisis, más que crisis de partido, revestía el carácter de crisis de régimen, y ha sido necesario un ministerio, no de partido sino nacional, un ministerio de concentración republicana, un ministerio que reuniera las personalidades más eminentes de las Cámaras francesas. Poincaré, que recibió el encargo del

Presidente de la República lo ha logrado y la lista de sus ministros ha sido recibido con general aplauso.

MINISTERIOS	MINISTROS
Presid.º del Consejo, y Estado.	Mr. Poincaré.
Vicepresidencia y Justicia.	» Briand.
Trabajo.	» Bourgeois.
Interior.	» Steeg.
Guerra.	» Millerand.
Marina.	» Delcassé.
Hacienda.	» Klotz.
Instrucción Pública.	» Guist'han.
Fomento.	» Jean Dupuy.
Agricultura.	» Pams.
Comercio.	» Fernad David.
Colonias.	» Lebrun.

SUBSECRETARIOS

Interior.	Mr. Paul Morel.
Hacienda.	» Besnard.
Bellas Artes.	» Leon Bérard.
Correos y Teléfonos.	» Chaumet.

Una modificación se ha introducido en la constitución del ministerio, y fué atribuir la Vicepresidencia al ministro de Justicia; al ser éste Briand, tiene esta modificación una gran importancia, pues acaba de definir el ministerio cuya característica será, á no dudar, una política francamente liberal, honrada y de reconstitución nacional.

La coexistencia dentro del ministerio de hombres que como Briand, Bourgeois, Millerand y Delcassé, podrian cada uno de por sí constituir ministerio, podria perjudicar la homogeneidad y unidad necesaria á toda obra de Gobierno; pero los momentos actuales son tan graves, la obra de descomposición iniciada por Waldek-Rousseau y llevada á cabo por Combes, ha dado tales frutos de debilidad nacional, que para reparar tanto daño, el patriotismo será un aglu-

tinante lo suficiente poderoso para que los actuales ministros, sacrificando matices de sus opiniones, emprendan juntos y muy unidos esa obra de reconstitución que ahora, al hallarse frente á los conflictos internacionales, han comprendido la falta cometida por aquellos ministerios en que la pasión anticlerical fué más fuerte, se impuso al patriotismo y pretendió dividir á los franceses en dos castas irreductibles.

La declaración ministerial, breve y substancial, ha sido acogida con aplauso en ambas cámaras, el triunfo de Poincaré ha sido muy grande y la obra de reconstitución, de saneamiento de los procedimientos de gobierno—pues ha-

bían llegado á un estado lamentable—ha comenzado con el aplauso general, salvo aquellos combistas que se petrificaron allá en los tiempos gloriosos de los Andrée y Pelletan y que, ante la indiferencia general, aún hablan del peligro clerical.

KARL

Langenscheidts Taschen-Wörterbücher
der

Katalanischen und deutschen sprache

Erster Teil

KATALANISCH - DEUTSCH

verfasst von PROF. DR. EBERHARD VOGEL

Berlin-Schöneberg—Langenscheidtsche Verlagsbuchhandlung
Madrid—Adrián Romo.
Barcelona—Librería internacional de Pablo Schneider (Rambla de Cataluña); Librería de Mariano Roig (Condal, 8).
Precio neto: 2 Mks.

La Semana

Nota de actualidad

Corrupción de la idea de justicia

He aquí terminada una manera bien poco edificante esta deplorable historia del motin de Cullera. Es en realidad tristísimo y aún escandaloso, el espectáculo de un Estado tan vergonzosamente débil y flaco que se le cae de las manos la espada de la justicia, ya antes ya después de herir con ella, casi cada vez que se siente llamado á empuñarla. Esta vez ha sido antes de herir. Y cada vez hemos de presenciar un nuevo desmoronamiento en la agrietada y carcomida conciencia moral de nuestro pueblo.

Cuan relajada se halla en España la idea de justicia lo demuestra el hecho de tener que corregir el Rey por su propia iniciativa la indecisión y la tibieza de su primer ministro, indultando espontáneamente á un hombre que resultaban único condenado á muerte, no en virtud de un fallo, sino en virtud de una vergonzosa combinación.

Timidez, vacilación, miedo, indecisión en el Estado para la administración de la justicia; exigencias, amenazas, inminencias de nuevos motines, ó de pronunciamientos, en el pueblo, unos exigiendo absoluciones ó indultos, otros exigiendo castigos terribles é inexorables. Debilidad y pasión, linfatismo del Estado é irritación mórbica del pueblo. ¡Y á estadebilidad, á esta pasión, á este linfatismo y á esta mórbica irritación popular se halla sujeto en España el que debería ser libre, soberano y casi automático funcionamiento de la Justicia! La administración de justicia no es la sanción según la ley y el sentido vivo é independiente y sereno del que la interpreta y aplica; es una ecuación al-

gebraica, en la que entran intereses, amor propio, conveniencias políticas, exigencias plebeyas, amenazas, temores, coacciones demagógicas, influencias burguesas y aristocráticas, sordos rugidos milites, presiones extranjeras, todo combinado y puesto en juego por la extraordinaria anemia del gobierno y la no menos espantosa neurosis de los gobernados.

¿Qué decir ahora, de nuevo, que añadir, como comentario á estos acontecimientos, sino lo que ya otras veces hemos repetido en estas mismas columnas, en defensa de la sinceridad y de la independencia de la justicia, combatiendo al germen nihilista que nuestros abolicionistas sentimentales llevan consigo sin aperibirse, denunciando el gran peligro social y nacional de hacer que el indulto se convierta en sistemático y práctico, enseñando el respeto á la justicia, y especial á lo *sub judice*, protestando de las sugerencias que tienden á hacer presión sobre los tribunales, tanto en sentido de impunidad como en el contrario? Y sin embargo, casi nos vemos obligados á dar en conciencia un paso adelante desde lo que dijimos á propósito del incidente del «Numancia».

Entonces nosotros pronunciábamos la necesidad de que la pena capital se mantuviese por ahora como último resorte. Pero después de que los acontecimientos últimos ponen de relieve la ineptitud del Estado para aplicarla, demostrando la perfecta inutilidad de tal resorte, nosotros concluimos pidiendo categóricamente; ¡qué se suprima de una vez la pena de muerte! Pero, ¡vive Dios! que no lo hacemos en virtud de sensibilidad, sino en amor á la eficacia de la idea de Justicia para que no se acabe de prostituir del todo, que poco falta, en las

EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

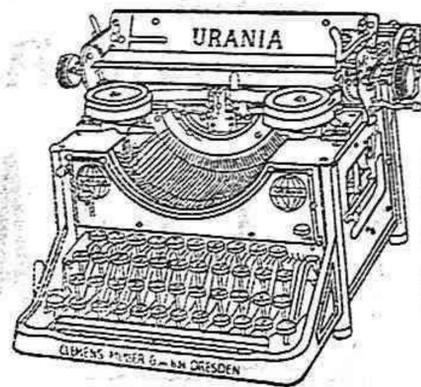
Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.
Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

Comparad la "URANIA" con las demás y la adoptaréis



Sólida
5 años
Garantía

Visible
750
Pesetas

Agente General: J. ROVIRA - Cortes, 619 - Barcelona

Eugení d'Ors

La Ben-Plantada

:: EDICIÓ D'HOMENATJE ::
ab un frontispici y un prólech de
—XENIUS—

Llibreria Verdaguer-Preu 3 pessetes

mentos de los españoles el concepto de justicia con su corolario de sanción. Y sobre todo, para que se termine de una vez, si es posible, este eterno concierto de elegías criminalófilas, esta ineducación sistemática de la conciencia popular, á la cual se va enseñando á no gobernarse más que por arranques y por instintos, y la inmoralidad de este doble juego de excitación procaz á la violencia, y de exigencia de perdón, todo simultáneo, para que no se dé más el tantas veces repetido y desconsolador espectáculo de un pueblo en el que se ha apagado el hambre y la sed de la justicia.

Porque esta sed de justicia no es, no, no puede ser, ésta otra profunda inmoralidad á la que vemos, con dolor de nuestra alma, entregarse buena y significativa parte de las *personas de orden*, ó que se tienen á sí mismas por tales en periodos como el de que acabamos de salir. Así como no es justicia, no, lo que mueve á la turba en petición de indulto, tampoco es justicia lo que inspira á la burguesía el sentimiento apasionado del castigo, y le sugiere éste complacerse con la imagen de un gobierno ó de una autoridad que *pegase fuerte*, este sentir dentro de su sangre el alma despótica de Torquemada. Hemos de protestar contra esta sed de sangre, contra este impúdico mercadeo de vidas que llenan los pensamientos, las palabras, las conversaciones todas desde las esferas que se ha convenido en llamar directoras abajo. A los lugares comunes de la literatura hipócritamente sentimental de los de abajo, corresponden los lugares comunes de la literatura cínicamente brutal de los de arriba.

La pasión agresiva de una parte del pueblo ejerce sugestión para la sanción sea nula; la pasión defensiva de otra parte, ejerce sugestión para que la sanción sea lo más dura y sangrienta posible.

¿Qué es lo que no concibe en estos días la exacerbada fantasía de muchos temperamentos que se dicen defensores de la sociedad? Fusilamientos en masa, ejecuciones sin formación de causa, diezmos, sistemas de Lynch, leyes del Talió, procedimientos judiciales de la Edad Media... Todo esto se invoca y se desea. Y entre las frívolas ó materializadas conversaciones burguesas, entre un párrafo de automóviles y otro de aventuras galantes, las vidas de

los presuntos reos se juegan y cotizan como valores de bolsa:—Matarán á los siete, lo sé de cierto.—Que no, solo á cuatro.—Confidencialmente le diré á V. que matarán solo á uno.—Qué barbaridad!, para matar á uno más vale no matar á nadie, qué sacaremos con uno solo?—Yo les mataría á todos.—No; yo sólo mataría á tres.—Yo les hubiera matado en grupo allí mismo, etc.—El gobierno es un cobarde sino mata á lo menos cinco.—Cá, no lo crea usted, dice un pesimista, no matarán á ninguno...

Y ahora preguntamos, ¿qué esperanza cabe poner en la libertad y en la paz y en la prosperidad de un pueblo cuyos sedicentes directores y ejemplares piensan y hablan á esa guisa, sin pensar siquiera en la más mínima noción de respeto para las instituciones mismas: tribunales, justicia de Estado, que son los depositarios y defensores del derecho y de la justicia social y nacional, y que necesitan como del aire que respiran, cuando menos de *libertad*, de *independencia*, de *confianza*, de *silencio* de los que se dicen amigos del orden?

Y volviendo al otro terreno, nada hay tan alejado de los principios de esta justicia humana, como su falsa invocación por los que se convierten en profesionales *aseguradores de vida* de todo delincuente por el sólo hecho de serlo.

¿Qué rescoldo siquiera de saludable remordimiento quedará en las almas de los desgraciados condenados, después de esta apoteosis de curiosidad, simpatía, interés, popularidad con que se les rodea? Y siendo imposible que toda esta semi glorificación coexista con el menor arrepentimiento de los culpables por sus crímenes, mayormente cuando los condenados sienten, perciben, tienen á su lado, el rumor de simpatía de media España. ¿qué quedará, qué espantosa liquidación moral de la tragedia se formará en sus espíritus? ¿qué liquidación moral será la de los espíritus de los españoles?

Indulto, indulto... Bien, y cual es la *eficacia subjetiva* de este indulto en unos desdichados á quienes sacándoles á la curiosidad y á la simpatía de la masa y del pueblo indiferente, acabaréis de corromper su conciencia moral, corrompiéndolo, al paso, la de todos?

¡Ah! sin contar otro aspecto, no menos característico de este conjunto de falsas posiciones y es la bárbara mentalidad de no pocos, de

muchos abolicionistas de la pena de muerte—es necesario que lo tengan muy presente los defensores de la aspiración—que protestan de la pena capital, por su rapidez, por creerla insuficiente castigo, y que desean é imaginan que el culpable viva para tortura ¿no son acaso más bárbaros los *in-pace* horribles en que la hipócritamente humanitaria escuela criminalógica italiana ha precipitado á la locura, á la idiotéz, al suicidio, los sometidos á esta sanción?

Sí, repitámoslo, somos un pueblo débil, tan flaco que la espada de la justicia nos cae de las manos. Por esto ni la clemencia y lenidad representa en nosotros justicia, sino cobardía, ó envilecimiento, ni tampoco la severidad en el castigo puede representar justicia sino barbarie, porque no pedimos clemencia sino pensando en la *impunidad* práctica, ni pedimos severidad en el castigo sino pensando en el placer de la venganza de casta, en el despotismo egoísta. Abolamos de una vez, sino ha de servir más que de espantajo evocador de miseria y flaqueza y pobreza de espíritu, la pena de muerte, abolamos trabajos forzados y abolamos todo cuanto necesite de algo de valor cívico ó de energía para ser aplicado. Seamos humanitarios de veras y sustituyamos de una vez la idea de castigo por la de redención.

¿No tenemos en tierra africana, en el Muni, en la Guinea, tierras vírgenes capaces de cultivo y de florecimiento?

Pues enviemos allí á los criminales; que aprendan con la dureza del trabajo—pero de un trabajo provechoso, eficiente y saludable y reparador—alejados de la patria, que aprendan y atiendan la posibilidad de su salvación de su propia rehabilitación moral. Que no se pudran en corruptores presidios ni se embrutezcan con trabajos forzados. Que se destierre de la patria al que no es digno de vivir en ella; pero que aun este destierro sea provechoso para la patria y para el delincuente.

Así el crimen no será impune: hacer justicia no será un vano esfuerzo de flaqueza: el castigo no levantará protestas universales, el sancionar un reo no será más causa de poco edificantes espectáculos delante de las naciones, y la pena será saludable, reproductiva y redentora. Si somos incapaces para sancionar, no lo seamos del todo para redimir.--R.

AGUAS MINERALES NATURALES
 de la
 SOCIEDAD ANÓNIMA
 VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
 JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
 EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
 EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
 Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
 Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas : : :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias : : : : : y del producto elaborado : : : : : :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
 D. FERNANDO SANS Y BUIGAS
 Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
 D. JOSE M.ª TALLADA
 Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos.

AGUA MINERO : MEDICINAL
 NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
 Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach